

# EDITORIAL

## Puesta al día en micología

Las micosis sistémicas son aquellas que ingresan al organismo por vía inhalatoria, hacen su primera estación en pulmón y forman un complejo similar a la primoinfección tuberculosa. Desde allí se diseminan por vía linfohemática, colonizando otros órganos del individuo.

Las micosis sistémicas más conocidas y mejor estudiadas son: *paracoccidioidomycosis*, *coccidioidomycosis* e *histoplasmosis*.

Descriptas por Darling mientras se construía el Canal de Panamá, la **histoplasmosis clásica o rioplatense** es motivo de consulta en los ambientes clínicos y dermatológicos.

En lo que respecta a su diagnóstico, siguen teniendo vigencia los exámenes micológicos clásicos, y se reconoce en el examen directo o el cito-diagnóstico de Tzanck el método más rápido y eficaz. En los pacientes inmunocomprometidos, asociados o no al SIDA, los métodos de lisis, hemocultivo y centrifugación han demostrado un aumento significativo en los resultados positivos, lo cual favorece su eficacia. Por otra parte, las técnicas de ELISA o PCR no han aportado avances significativos, y así se mantienen los clásicos métodos de estudios micológicos.

La aparición del SIDA y el mayor número de pacientes que reciben transplante de órganos sólidos han generado un aumento en el número de casos de esta afección, que demuestra el comportamiento de *Histoplasma capsulatum* como hongo oportunista. La gravedad y la posibilidad de óbito presentan una relación directamente proporcional con la inmunidad del huésped, de modo que es clave el diagnóstico precoz para instaurar la terapéutica apropiada y obtener el control de la enfermedad.

El conocimiento de las características clínicas definidas y las manifestaciones cutaneomucosas permiten sospechar sus distintas formas clínicas.

En la Sección Educación Médica Continua de este número se detallan los tratamientos y los compuestos azólicos, anfotericina B y nuevos fármacos de acuerdo con la experiencia del Prof. Dr. Negroni.

La claridad de conceptos es la base fundamental sobre la cual debe actuar el dermatólogo, quien participa vivamente en el diagnóstico precoz y la terapéutica, para salvaguardar la vida de los que padecen esta afección. Es necesario revisar íntegramente al enfermo, incluyendo las cavidades orales.

Además de los exámenes micológicos directos, la amplia experiencia en la inmunofijación y la prueba de fijación y complemento que ha desarrollado íntegramente el Profesor Negroni en el Centro de Micología de Buenos Aires son de valor incalculable y debemos incorporarlas a nuestro maletín diario para el manejo de estas afecciones.

La uña es asiento de diversas patologías que obligan al dermatólogo a tener presente los diagnósticos diferenciales.

Minimizar un cambio de coloración, una onicolisis, pensando que los antifúngicos de amplio espectro son suficientes para controlar la onicomicosis, es un concepto equivocado.

Son de importancia crucial los procedimientos, como el examen micológico directo y el cultivo, no solo para instaurar tratamientos eficaces sino también para evitar gastos innecesarios, pérdida de tiempo y fracasos terapéuticos; ello se podría lograr siguiendo la metodología diagnóstica.

La presencia de hongos misceliales en las uñas se ha visto incrementada en los últimos años y sorprende la variedad en el género de los hongos aislados en el Centro de Estudios Micológicos, como se consigna en el trabajo publicado por los doctores Ricardo Negroni, Alicia Arechavala y Pablo Bonvehí.

Verdaderamente, estamos ante un desafío más que complejo, dado que desconocemos el comportamiento y la sensibilidad exacta de la mayoría de estos hongos misceliales.

Es de suma importancia la metodología presentada para poder determinar el verdadero rol que protagonizan estos hongos cuando se recuperan más de una vez de muestras clínicas.

Es loable destacar que los cultivos deben tener una profunda interpretación para poder diferenciar un simple contaminante ambiental de una colonización transitoria o permanente. Es fundamental repetir los exámenes micológicos para estar seguros y darles el procedimiento correcto a estos nuevos emergentes.

Asimismo, es importante instaurar, en forma sistemática, el examen micológico efectuado por gente experimentada, lo cual evitará tratamientos costosos e inapropiados así como fracasos terapéuticos con antifúngicos convencionales. La gama de estos estudios estandarizados que determinan la sensibilidad y efectividad de las drogas antifúngicas, obligan a tomar un extremo cuidado en la investigación de las onicomicosis.

**Prof. Dr. Ricardo Galimberti**